

las personas, y los libros; habían disfrutado de mayores oportunidades de expresar ideas, planes, sentimientos, propósitos, emociones al hallarse en comunicación con las personas. Todo ello constituye fuente abundante para la adquisición del vocabulario junto con el ideario correspondiente, sin el cual ni las palabras fluyen, ni desempeñan su legítima función de expresar emociones, experiencias, imágenes, y abstracciones.

La medida, pues, en la Escuela de Speyer no surge de lo que se sabe repetir sino de la capacidad adquirida. Por lo tanto ésta es la base de la promoción. El factor tiempo se halla implícito en el desarrollo de todo poder; pero la determinación externa del tiempo para justificar la promoción carece de sentido. Se conserva por prejuicios inveterados; pero es puramente formal y como suele concurrir con el trabajo de mera repetición es también mental; porque suele hacerse en pocas semanas antes de las pruebas finales lo que se supuso haber sido hecho en el período normal del curso. En la Escuela de Speyer la promoción se hizo a medida que las capacidades, al desarrollarse, abarcaban el mayor horizonte del nivel inmediato superior, por crecimiento natural simplemente reconocido por los maestros. Y como no siempre las capacidades todas de la naturaleza humana aparecen igualmente desenvueltas, ha habido alumnos que siguen diferentes actividades en diversos grados. No se presentó el peligro de mantener a un alumno en un nivel inadecuado porque no se le pudiese promover en el conjunto de las actividades escolares, como es corriente en las escuelas del viejo tipo. Esta promoción es más humana, por lo tanto más justa, más científica.

Pero el asunto de más atento estudio en la Escuela de Speyer fué la salud de los alumnos. Hacíanse frecuentes exámenes biológicos, así desde el punto de vista de las medidas higiénicas y preventivas, como de las capacidades orgánicas propiamente humanas. Se visitaron periódicamente los hogares para conocer mejor el ambiente físico y aconsejar a las familias acerca del vestido o la alimentación de los niños, acerca de baños, dientes, juegos, y cuidados médicos en los casos de enfermedad. Hubo empeño en prestar auxilio material a los hogares que lo necesitaban, guiándose, no por el deseo

de hacer beneficencia únicamente, sino por la convicción de que todo gasto efectuado en conservar una excelente salud en el niño es ahorro que se hace a la comunidad en las enfermedades de los adultos. Por tanto juegos, baños, y ejercicios en el gimnasio cuidáronse con la solicitud que se ponía en todas las demás actividades. Se insistió en la formación de hábitos higiénicos más bien que en la corrección de los vicios. Y se hizo a un lado el prejuicio de la pretendida necesidad de la fisiología y anatomía como estudios previos al de higiene en la escuela elemental. El consejo higiénico de ellos no necesita. Se buscó el bienestar físico de los niños como un índice muy seguro de su salud.

En todos los casos se aplicó la ciencia, pero no se recurrió a la ciencia pura. Que ella no es tal porque prescinde de las relaciones y aplicaciones humanas, de los problemas inmediatos y agentes de la vida. Esa fué, pero no puede continuar siendo la concepción de la ciencia. La profunda estima en que se la tiene ha nacido en presencia de sus maravillosas aplicaciones a la vida humana. Y al gran mundo eso es lo que más importa. La ciencia por la ciencia en sí es para investigadores y pensadores, para filósofos o artistas, mentes superiorizadas por la selección del individuo mismo.

En los niños de la escuela lo que más importa es cultivar el interés, el entusiasmo, la devoción por las grandes y nobles cosas que se hallan en relación directa con el hombre. Quién carece de ello está por educar aún.

#### RESUMEN

La Escuela de Speyer dirigida desde 1910 por el profesor Federico G. Bonser, ha realizado una obra ejemplar. Dió vida y cuerpo al principio ya muy antiguo, de «enseñar haciendo» que es el que nos ha preservado y transmitido los tesoros de la civilización. Sustituyó la motivación artificial de las tradicionales asignaturas con la motivación sincera de los intereses del grupo social asilado en la escuela en consonancia con las actividades de la comunidad. Llevó al seno de su obra la cooperación social y dió entrada, a título de igualdad con las capacidades mentales a la emoción como elemento y factor educacionales. Inició la extensión social escolar y declaró la conve-

niencia de que los maestros se interesen en todos los problemas actuales y palpitantes de la actividad social para llevar ese espíritu, esa atmósfera, a la compendiosa comunidad de la escuela.

Por exigencias de la movilización, al declararse la guerra hubo de ponerse el edificio al servicio de una escuela pública de la ciudad y la Escuela de Speyer, desde entonces, duerme el sueño de los que hicieron bien.

R. BRENES MESÉN.

Mayo de 1919.

*Sigue pag 154*

## A José Santos Chocano

Príncipe del Parnaso Americano,  
mi estrofa te saluda con pendones,  
con cuadriga de estrellas y leones  
en campo azul, ¡oh lírico Chocano!

Hoy vienes a esta tierra, noble hermano,  
cargado de tristeza y con blasones,  
y encuentras, como siempre, corazones  
que vibran al sentir tu franca mano.

Mi estrofa te saluda como rosa  
que al despuntar el Alba, presurosa,  
deja su alcoba de tupida rama,

sale al encuentro de la luz del día,  
y al sentir tal tesoro de armonía,  
se transforma a la vez en oriflama.

J. J. SALAS PÉREZ

San Ramón, Diciembre de 1920.

## ETERNO ANHELO

Para MASFERRER.

Escribir un soneto en el reverso  
de un medallón antiguo es mi porfía,  
y dejar con la música del verso  
un poco de tristeza y de alegría.

Confundir en un ritmo, suave y terso,  
el tesoro de amor y de poesía  
que rige, como un dios, este Universo  
forjado por la Gran Sabiduría.

Escribir, contemplar, amarlo todo,  
agitar del espíritu las alas,  
y olvidar nuestro origen: ¡puro lodo!

Y así, bajo el amor de una mirada,  
olvidado del mundo y de sus galas,  
vivir, como jilguero en la enramada.

J. J. SALAS PÉREZ

San Ramón, Diciembre de 1920.

Los primeros tomos de la BIBLIOTECA LATINO AMERICANA que dirige en París don Hugo de Barbajelata, ya se han publicado. Son:

Rubén Darío: *Epistolario*..... \$ 1-25  
Varios autores: *Rodó y sus críticos*..... 3-00  
F. García Calderón: *El Wilsonismo*..... 1-25  
Gertrudis Gómez de Avellaneda: *Sab* (novela)..... 3-00

Ud. los hallará en la Administración del REPERTORIO.

## LA GRAN VIA

Abarrotes finos - Especialidades culinarias  
Utensilios de uso doméstico - Vinos y licores